

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 9 DE DICIEMBRE DE 1813.



ESTADOS UNIDOS.

Boston 8 de julio. Tenemos la mortificación de anunciar á nuestros lectores otra derrota de nuestras victoriosas armas (*) en el Canadá. Diximos mortificación porque aunque nunca calculamos que conseguiríamos algun renombre por las acciones de nuestros inmortales héroes, confesamos que no estábamos preparados para resistir el peso de tanta infamia como ha caído sobre los Estados Unidos.

Nosotros pensamos, conformes en nuestra constante opinion, que la ineptitud del gobierno solo emplea toda su energia en objetos tan pequeños, que no pueden producir ningunos efectos grandiosos, ni preservarnos de una horrible desgracia. Jamas pudimos persuadirnos que en un año de declaracion de guerra principiada á nuestro antojo, proseguida sin que otro asunto nos ocupase, emprendida precisamente para mejorar nuestra condicion y con el declarado designio de despojar á la Gran Bretaña de sus provincias, nos halláramos en él miserable estado á que nos vemos reducidos. Frustrados nuestros ideales planes de ambicion, despojados de una parte integral de nuestro territorio y asaltados en nuestras costas, hemos abandonado nuestros proyectos de conquista; por la mas imperiosa consideracion de la defensa. Creíamos muy embarazada á la Inglaterra é incapaz en su

[*] *Esta es una indirecta al presidente Madison, que dixo al senado que las armas victoriosas de los Estados Unidos conquistarían el Canadá.*

gran lucha con Napoleon, de poder hacer una guerra con suceso á tantas leguas de su metrópoli..... Pero las humillaciones que sufrimos, expian suficientemente nuestra locura y mala fé. La contribucion directa, que se nos va á imponer para sostener la guerra, en unos momentos, en que todos nuestros asuntos estan parados y destruidos, nos volverá seguramente la razon.

Por ahora entretengamonos con los siguientes consuelos, que proporciona un artículo de Canandaigua, recibido en Albany el 3 de julio.

Ocurrencias del Canadá.

Ayer tarde ha llegado un caballero de Búfalo, quien nos informó que el viernes 25 de junio á 5 millas de Queenston, se dió una batalla entre una division del ejército del general Boyd en Fort-George al mando del coronel Boerstler, y otra enemiga compuesta de ingleses é indios. El combate duró hora y media, y terminó con el destrozo y prision de las tropas americanas, que ascendian á 900 hombres de linea, con mas un cuerpo de caballeria de voluntarios á las órdenes del comandante Chapin de cerca de 700 hombres: se ignoraba el número de muertos.

Tal es el infortunado resultado de esta accion, por relacion de los pocos soldados que escaparon. El número de tropas americanas del mando del general Dearborn en Niagara es de 2 á 3.000 hombres efectivos. La milicia del territorio de Genessee ha recibido orden de marchar á la frontera. [*Boston Daily Advertiser.*]

MEXICO 8 DE DICIEMBRE.

Detall de la accion de Alvarado sostenida por la division del mando del teniente de navio D. Gonzalo Ulloa, cuyos primeros partes se dieron en la gaceta número 419.

En oficio de antes de ayer ofreci á vd. participarle los pormenores de la gloriosa defensa que sostuvo esta corta guarnicion contra el obstinado ataque que dieron á la bateria del fuerte que defiende este pueblo, al amanecer de dicho dia, los insurgentes en número de 1.500 hombres, mandados por el brigadier Bravo, Bárcena y Machorro, el coronel Rincon y toda la reunion de cacecillas de las inmediaciones.

Por las noticias que vd. me habia comunicado y las que

me habian dado algunos presentados de las rancherías inmediatas al pueblo de Tlaliscoyan, sabia con anticipacion que el enemigo habia salido de este último punto á situarse en la hacienda de Xoluca, y no me dexaban duda alguna de que su designio era el atacarme. Mi situacion en estas circunstancias era verdaderamente crítica, pues no completando la tropa de la guarnicion 200 hombres entre caballería é infantería, no podia tampoco contar con el auxilio de la lancha cañonera destinada á este punto, que se estaba yendo á pique por estar sus fondos en muy mal estado é incapaz de poder resistir un fuego continuado con el cañon. Sin embargo de estos inconvenientes, dispuse al momento con la maestranza tapar en los términos posibles las aguas principales de la lancha, consiguiendo con esta maniobra el dexarla en estado de alguna utilidad, y mandando situar una canoa con un cañon de á uno en el extremo de la estacada que corta la playa por la parte del fuerte en el camino que llaman de la fábrica, guarneciendo ademas este punto con 7 hombres del mixto de Yucatan y 7 milicianos de Chinameca á cargo del sargento Soto, colocando en los parapetos del espacio grande que media entre el fuerte y el medano, la compañía de milicias de este pueblo al mando de su primer teniente el ayudante mayor interino de esta tercera division D. Manuel Martinez Uzcanga: el piquete de lanceros con su sargento Manuel Ruiz, con un cañon de á 3, y 11 retirados armados con que reforcé 12 hombres de dicha compañía que estaban en el parapeto del camino real, guarneciendo el reducto de la bajada del médano con el piquete del fixo de Veracruz á cargo del sargento Antonio Ruivo, y la compañía de voluntarios á cargo del teniente de ella D. Ramon Silva, con los oficiales de la misma D. José Pablo Hernandez y D. José Castañeda, situandome yo en el fuerte con 52 cazadores de nueva España al mando del subteniente del mismo cuerpo D. Sebastian Fernandez, y 19 soldados de los cuerpos de Zamora, Castilla y Lobera que me habia enviado de auxilio el comandante interino de Tlacotalpan D. Fabian Teran, á cargo del sargento de Lobera José Iglesias. Para el manejo de la artillería estaban destinados parte de los que habian sido matriculados, y algunos retirados de milicias y paisanos del pueblo. Dispuesto y arreglado todo, esperaba ser atacado á un tiempo por diferentes puntos; pero el enemigo solo aspiró á apoderarse del fuerte, al que dirigió toda su atencion, co-

mo he participado á vd. en mi anterior.

Todos han llenado sus deberes, y la tropa que se ha batido se ha cubierto de gloria. Los cazadores y el piquete de auxilio de Tlacotalpan, merecen una distincion de valor, y el oficial Fernandez un grado; como igualmente el sargento de los mismos Ventura Fernandez que se ha distinguido, y hacia funciones de ayudante mio: sus bellas circunstancias y exâctitud en el servicio le hacen acreedor al ascenso. En igual caso se halla el de la misma clase de milicias de Chinameca Leonardo Vargas, que estaba hecho cargo del parapeto del camino real que sostuvo el fuego todo el tiempo de la accion, flanqueando al enemigo que se habia situado en dicho camino con dos cañones, causandole mucho estrago. Es tambien recomendable el valeroso arrojo que tuvo el capitan que habia sido de los insurgentes que se me habia presentado en el Mosquitero, Manuel Figueroa que se hallaba en dicho parage y salió solo de la estacada para coger á un cabecilla, lo que hubiera conseguido si no le hubiera faltado el tiro de su fusil, persiguiendolo hasta el grueso del enemigo; y al cabo de artilleria Rafael Ramirez, que se ha portado perfectamente y ha acreditado su valor, haciendo la punteria de los cañones con la mayor serenidad. Recomiendo á vd., para que asimismo lo haga presente al gobierno, á los demas oficiales de la guarnicion, que aunque no han tenido la satisfaccion de batirse, han cumplido con exâctitud mis órdenes, manteniendose en los puntos que les habia señalado, en especial al referido Martinez que desde el parapeto contiguo al camino real hizo fuego al enemigo que estaba emboscado en el monte por aquella parte, manifestando el valor que tiene acreditado conmigo en otras ocasiones, que lo hacen acreedor á un grado, y al lancero distinguido D. Domingo Antonio Riverol que me acompañó en el fuerte.

El pueblo ha concurrido á los parages que le estaban señalados manifestando la misma lealtad y patriotismo que siempre, con el alcalde Don Luis Hermida, y el ayuntamiento.

Las últimas noticias que me han dado dos soldados que habian sido avanzados del regimiento de Fernando 7.º y que se fugaron despues del ataque desde el Mesquitero, son: que el enemigo iba enteramente derrotado: que su pérdida entre

muertos y heridos no baxa de 150 hombres, de sus mejores tropas, habiendo dexado en el campo de batalla y en las inmediaciones hasta el médano blanco, como 50 cadáveres, y que salieron ayer por la mañana de este último punto para Tlaliscoyan.

La accion hubiera sido completamente gloriosa, y hubieran quedado todos irremediamente prisioneros si casualmente hubieran demorado un dia mas el ataque, por la division de operaciones del mando de vd., que con la actividad que le es natural y á marchas forzadas, ha volado en mi socorro luego que supo mi riesgo.

Se han presentado hasta la fecha 25 individuos la mayor parte de las tropas de España y los restantes de las del reyno que han logrado fugarse, de los que he remitido hoy al sr. gobernador de Veracruz 14, y los demás iran en primera proporcion. Hasta ahora no se han recogido mas que 28 fusiles y estoy haciendo diligencia de otros que tienen algunos individuos del pueblo; y lo participo á vd. para su noticia y que lo eleve al superior gobierno para su conocimiento.

Dios guarde á vd. muchos años. Alvarado y mayo 2 de 1813.—*Gonzalo Ulloa*—.Sr. comandante principal D. Juan Topete.

El sr. coronel D. Agustin de Iturbide ha remitido á esta superioridad el siguiente oficio y documento que le acompaña.

Exmô. sr.—La tarde de antes de ayer que pasé revista general á las compañías de patriotas y voluntarios de esta ciudad, les manifesté las grandes atenciones del estado, y la decadencia de las caxas nacionales por esta causa, y el entorpecimiento en que han puesto los facciosos todos los giros de este precioso pais: que esto exígia nuevos sacrificios de nuestra parte, para que compensasen en cierto modo á la patria los servicios de los buenos, los daños originados por los malos: que ademas los sueldos que hasta aqui habian gozado, eran exôrbitantes y por consecuencia necesitabamos variar de sistema, y les hice ver el que me he resuelto observar en esta provincia, reducido á que los pueblos se sostengan por sí, y que si se les ha de socorrer alguna vez por los caudales de la nacion, sea con una parte pequeña, y les propuse en seguida que hiciesen el servicio de gracia los que quisiesen sin violencia, y los que nó, que conti-

Y *hacer*
en 1813
1821
aunarían con sueldo aunque más reducido y con calidad de acompañar algunas veces á las tropas de operaciones. Me sorprendió, verdaderamente, sr. Exmô. la loable y heroica resolución de las tropas nominadas: todos sus individuos unánimes y sin detención ofrecieron servir sin estipendio: acción heroica ~~dixe~~ sin equivocarme en el sentido de la voz, pues recae esta oferta en soldados pobres, y algunos con crecida familia sin recursos para sostenerse. Esto ha interesado mi alma de manera que estoy haciendo esfuerzos para proporcionar á los mas necesitados un sueldo regular para su subsistencia, y me lisongeo de que se los proporcionarán los vecinos acomodados de este lugar que por edad ó enfermedad habitual no pueden servir personalmente. Si hubiese algun deficit que haya de cubrir la hacienda pública, será sin duda muy pequeño, teniendo de ahorro anual en esta guarnición cerca de 70.000 pesos. Lo que comunico á V. E. para su satisfaccion, y la de todos los buenos que reciban esta noticia.

Dios guarde á V. E. muchos años. Celaya 18 de noviembre de 1813. A las seis de la mañana.—Exmô. sr.—*Agustín de Iturbide*.—Exmô. sr. virey D. Félix Maria Calleja.

Copia de la exhortacion á los patriotas de Celaya á que se refiere el parte anterior.

Voluntarios de Celaya. En la tarde de ayer he visto con satisfaccion la prueba mas clara y brillante de vuestro desinterés, no menos que del entusiasmo y amor á la gran nacion española por que habeis defendido vuestro suelo. Os hice presente que las urgencias del erario exigian de vosotros mayores sacrificios; y habiendo dexado en vuestro arbitrio la eleccion de seguir á las tropas que obran en la provincia, ó continuar sin sueldo en esta guarnición, unánime y gustosamente os ofrecisteis á lo segundo. Resolución heroica, pero muy digna de vuestro noble patriotismo, el que tengo ya recomendado á la superioridad del Exmô. sr. virey.

Sin embargo: me he ocupado seriamente de vuestra situacion; y considerando que muchos de vosotros no podrán conciliar la atencion precisa de sus familias, con el desempeño de las fatigas militares, he creido de mi obligacion proporcionaros algun sueldo: contad con él para lo sucesivo aunque mas modera-

do que el que habeis gozado hasta aquí. Dos ó tres reales por plaza es lo que puedo aseguraros; los caudales de vuestros conciudadanos están formalmente obligados á la paga; y si esta suscripcion no formare un fondo competente para cubrirla, todo lo que falte se realizará por la hacienda pública. Si se ha moderado el suelo, tambien las fatigas deben ser mas ligeras: todo el vecindario sin excepcion de personas ha de alternar con vosotros en su desempeño.

Voluntarios: espero de vuestra fidelidad que todos se animarán de un mismo valor y entusiasmo: entonces Celaya será formidable á los enemigos de la tranquilidad pública: vosotros conservareis el renombre de sus defensores que tan justamente tenéis adquirido, y vuestro proceder será muy conforme á la confianza que hace tiempo ha librado en vosotros vuestro comandante general.—Calaya 17 de noviembre de 1813.—*Iturbide.*

Igualmente ha recibido esta superioridad el siguiente parte remitido por el sr. brigadier D. Ciriaco de Llano.

A las dos de la tarde de ayer salí de órden de V. S. con 15 dragones de S. Luis, y el resto de mis patriotas á auxiliar la partida de 12 hombres que habia marchado en la mañana al mando de mi sargento D. Matias del Cerro á reconocer las inmediaciones de la hacienda de Cano, en donde estaban replegados segun el parte que este dió á causa de que avistaban por el monte algunos insurgentes, á quienes habian quitado ya parte de su remonta.

En efecto me reuni con aquellos patriotas, y traté de inspeccionar el monte por la parte que un prisionero aseguró que estaban el padre Luna, el capitan Dávila, un sargento y otro insurgente con algunas mugerés, y habiendo llegado al rancho de Ortega hallamos en el varias cosas que aquellos habian dexado allí por que la fuga que emprendieron, no les permitió llevarlas. Tomando esta razon de unas mugeres que vivian allí, se avistó en lo alto de un cerro contiguo un hombre á caballo y para que no se escapase determiné cercarlo mandando por la izquierda al voluntario D. Antonio Rueda, que fue al frente de los de S. Luis, y yo con mis patriotas por la derecha, con cuya operacion cayó en manos del primero aquel individuo que era puntualmente el capitan Dávila, quien estaba en observacion de nuestros movimientos.

Aseguró este cabecilla que su pandilla y el padre Luna los habia dexado internados en el monte y á corta distancia, por lo cual determiné que nos guiase adonde estaban con las precauciones que el caso exígia y por el interes de apresar á un individuo como Luna, cuya existencia perjudica mucho; pero no sucedió así, por que este y los que le acompañaban se fugaron con anticipacion á nuestra llegada por la sierra nevada y al abrigo de los breñales y estrechas veredas que generalmente hay en ella, con tanta precipitacion que dexó sembrada mucha parte del monte con su avio compuestos de varios almofaces, baules, caxas y aun de su propia ropa, por que se encontró en una parte su hábito y en otra hasta la capilla.

El resultado de esta partida de la cual me retiré por haberme cogido la noche en el monte, fue la aprehension del capitán Dávila, la de su segundo Lara, y la del montero de la hacienda de la Huerta, á quienes mande pasar por las armas en la plaza del pueblo de Cacalomacan, adonde hice concurrir la republica de indios para que fueran espectadores de esta execucion, y les sirviera de escarmiento en lo sucesivo para no dar el auxilio que á aquellos les habian dado sus convecinos en los tres dias que los habian ocultado en el rancho contiguo de Ortega.

Se les quitaron á estos individuos tres y medio pares de pistolas, 4 sables, 3 sillas de montar, 4 aparejos, 22 caballos, buenos, 6 mulas, 123 pesos en reales, porcion de papeles de correspondencia, y últimamente el todo ó lo mas de la ropa de uso y avio que conducian: todo lo cual, excepto el dinero y papeles, lo reparti entre los individuos de la partida por lo bien que desempeñaron todos sus deberes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Toluca 28 de noviembre de 1813.—*Manuel de la Concha*.—Sr. coronel comandante de esta division D. Lorenzo de Angulo Guardamino.

Aviso. Debiendo llegar el convoy de Veracruz muy en breve á esta capital, y aprovecharse su escolta para que retorne con igual objeto, se anuncia al público á fin de que los particulares tengan pronta su correspondencia, efectos y caudales que hubieren de remitir á aquella plaza, en concepto de que se avisará el dia fixo de la salida de dicho convoy, que debe retardarse lo menos posible.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.